

# El Ave roc

E.P. Tonni

Jorge Luis Borges, en el *Libro de los seres imaginarios*, pone en palabras de Marco Polo una somera pero expresiva descripción el ave roc: “Los habitantes de la isla de Madagascar refieren que en determinada estación del año llega de las regiones australes una especie extraordinaria de pájaro, que llaman roc. Su forma es parecida a la del águila, pero es incomparablemente mayor. El roc es tan fuerte que puede levantar en sus garras a un elefante, volar con él por los aires y dejarlo caer desde lo alto para devorarlo después. Quienes han visto el roc aseguran que las alas miden dieciséis pasos de punta a punta y que las plumas tienen ocho pasos de longitud”.

Es de destacar que Madagascar fue, hasta comienzos del siglo XVII, cuna de unas aves terrestres gigantescas, las Aepyornithidae, cuya altura era próxima a los 3 m y su masa superior a los 500 kg; sus huevos tenían un diámetro de 30 cm. Ciertamente estas aves no eran voladoras pero es posible que las dimensiones extraordinarias mencionadas hayan contribuido al mito del “roc de Madagascar” como llegó a oídos de Marco Polo.

El roc, ruc, roch o ruij es entonces una gigantesca ave de rapiña cuyo origen legendario parece remontarse a la mitología persa. Algunas fuentes, la describen como un ave de color blanco.

## Los orígenes orientales

Según el historiador alemán Rudolf Wittkower (*La alegoría y la migración de los símbolos*, Siruela 2006), basándose en Kalipada Mitra (*The bird and serpent myth*, 1925-1926) el roc o ruc se origina en el ave solar india Garuda. Este autor sostiene que “huellas del roc se pueden encontrar en el grifo de los griegos...en la alegorización cristiana del *Physiologus* sirio...e incluso en las Eddas... otro rastro nos lleva a Oriente: en China, el ave *feng* puede tragar camellos” (Wittkower, 2006: 317). El mito de Garuda llevándose a un elefante que luchaba con una tortuga aparece en dos epopeyas en sánscrito, el Mahabharata y el Ramayana, textos ambos de alrededor del siglo III a.C.

Se ha sugerido que el mito se habría originado el quebrantahuesos, *Gypaetus barbatus*, el Accipitridae de mayor envergadura de Eurasia. Justamente, los adultos presentan en el cuerpo, cuello y cabeza una coloración enteramente blanco-amarillenta, como relata la leyenda. El hecho de arrojar a los elefantes desde las alturas, como también indica la leyenda, se puede haber originado en la costumbre del *quebrantahuesos* de elevarse con los huesos para soltarlos desde gran altura y luego comer los fragmentos, ya que se trata de una de las pocas aves osteófagas existentes. La envergadura de *Gypaetus barbatus* se encuentra en torno a los 3,00 m y la masa de un



Grabado de una edición de los *Viajes de Simbad el marino* (quinto viaje).

adulto puede alcanzar los 7 kg. La alimentación se centra mayoritariamente en huesos, complementada con restos de carne, pequeños roedores y reptiles, incluyendo tortugas a las que previamente mata arrojándolas, como los huesos grandes, desde las alturas.

Otra especie de ave rapaz ubicada como origen del mito es la subespecie de águila real *Aquila chrysaetos simurgh*. El epíteto subespecífico hace referencia a otra criatura alada de la mitología persa. Esta subespecie extinguida, *Aquila chrysaetos simurgh*, era un 20 % mayor que la viviente águila real; habitó durante el Pleistoceno y el Holoceno temprano en la isla de Creta. En esa isla, en la misma época y hasta el comienzo de la Edad del Bronce en el Egeo, habitaron elefantes enanos cuya masa, en algunas especies, no superó los 200 kg; *Palaeoloxodon cipriotes* tenía una altura máxima en la cruz de 90 cm. Se ha sugerido que la observación de esta ave cazando crías o jóvenes de estos elefantes en la antigüedad habría generado el mito.

## El mito llega a Occidente

Es posible que el arribo a Occidente del mito del roc se haya producido en el siglo XIII como consecuencia de la publicación de los viajes de Marco Polo. En el libro que relata estos viajes, con referencia a la isla de Madagascar (*Il Milione*, pág 187; Biblioteca Telemática, Classici della Letteratura Italiana) se lee: “Dicomi certi mercatanti che vi sono iti, che v'à uccelli grifoni, e questi uccelli apaiono certa parte dell'anno, ma non sono cosí fatti come si dice di qua, cioè mezzo uccello e mezzo lione, ma sono fatti come aguglie, e sono grandi com'io vi dirò. Egli pigliano l'alifante e pòrtallo su in aire, e poscia il lasciano cadere, e quelli si disfa tutto, poscia si pasce sopra lui. Ancora dicono quelli che l'anno veduti, che l'alie sue sono sí grandi che cuoprono 20 passi, e le penne sono lunghe 12 passi, e sono grosse come si conviene a quella lunghezza” [“... me dicen ciertos mercaderes que hay grifos. Y estos pájaros aparecen en ciertas épocas del año; pero no son como los imagina la gente, con la cabeza de león y el cuerpo de águila. Los que les han visto dicen que en realidad son como inmensas águilas. Y cuentan que son tan fuertes, que se llevan en el aire a un elefante y le dejan caer desde lo alto, de modo que se revientan al llegar al suelo. Entonces baja a comer y a saciarse en él. Dicen que con las alas abiertas mide 20 pasos, y las alas son de 12 pasos de largo y gordas en proporción”].

Nótese que en esta descripción Marco Polo diferencia claramente a esta ave (“*fatti come aguglie*”) de los grifos europeos (“*mezzo uccello e mezzo lioné*”). Sin embargo en ediciones europeas de *Il Milione* del siglo XV y comienzos del XVI (citado por Sandra López Pérez *El vuelo de Oriente a Occidente del mítico pájaro Rujj y las transformaciones de su leyenda*. Anales de Historia del Arte, 2010), el roc es representado como un grifo llevando en sus garras a un elefante.



El roc representado como un grifo en un grabado de una edición europea de *Il Milione* de Marco Polo (finales del siglo XV-comienzos del XVI; publicado por López Pérez, 2010).

La anteriormente mencionada publicación de López Pérez es un muy buen análisis de la migración del mito desde Oriente a Occidente, especialmente en lo que se refiere a la iconografía. Al respecto señala esta autora que “Resulta enormemente interesante descubrir que con la transmisión de la leyenda del Rujj a Occidente, la concepción de este mítico pájaro se transforma, pasando a ser asimilado con otro animal fantástico más familiar al hombre occidental, el grifo. Y por ello,... su iconografía adquiere forma única, frente a la pluralidad gráfica de las grandes aves míticas que encontramos en las obras orientales. No obstante, el pájaro Rujj no fue tan solo asimilado con el grifo, sino que la fusión de estos dos

animales legendarios parece haber contribuido a modificar la imagen que de este último se tenía en la Antigüedad, y los grifos en la Baja Edad Media pasaron a localizarse en Oriente y a volar levantando por los aires grandes presas” (López Pérez, 2010: 336).

Más adelante (pág. 343) la misma autora se refiere a los grabados de Johannes Stradanus (o Jan van der Straet, 1523-1605) pintor nacido en Brujas pero que desarrolló mayoritariamente su tarea en Florencia. Alrededor de 1638 se publicó *Americae Retectio*, un atlas pictórico que recopila gran parte de los grabados de Stradanus referidos a los viajes de Colón, Magallanes y Vespucio por América. En uno de los grabados referido a Magallanes se observa en el ángulo superior izquierdo a un enorme pájaro que lleva por los aires a un elefante. Dice López Pérez: “La representación de este mítico animal abandona en el siglo XVI el carácter hibridado de los grifos, incluso detalles como el pico corvo de ave rapaz, y pasa a ser concebido tan solo como un pájaro de grandes dimensiones, semejante a una paloma con un penacho de plumas en la cabeza... El mismo pájaro de Johannes Stradanus, pero en este caso en color, aparece copiado en el planisferio del cardenal Urbano Monte (1590)... Y es así, de tantas formas como pueda concebir la imaginación humana, que ese gran pájaro capaz de llevar elefantes por los aires, que una vez fue imaginado en Oriente, sobrevivía a su leyenda y traspasaba fronteras”.



Fragmento de un grabado de Stradanus en *Americae Retectio*, referido al viaje de Magallanes.



Jorge Luis Borges, el fundador del Viejo Almacén Edmundo Rivero y Piazzolla



Sin título, ilustración de Antonio Berni para la moneda de hierro de Jorge Luis Borges, c. 1976, pintura y lápiz s/papel.